

Las selecciones necesitan más que una buena generación

Los decepcionantes resultados cosechados por nuestras selecciones en los campeonatos celebrados en Huelva fueron también objeto de análisis en el último foro 6'25, un foro poco ortodoxo que no se pudo celebrar de forma presencial, como es habitual, a causa de la excepcional situación de aislamiento derivada del Estado de Alarma decretado por las autoridades como medida ante la extensión del coronavirus.

Se palpó la opinión de representantes de los clubes y exjugadores de selecciones: Jorge Conde, seleccionador mini femenino y director técnico de Ardoi; Javier Sobrino, director deportivo de Basket Navarra y Navarro Villoslada; Rubén Lorente, coordinador de Oncineda; Miguel Garrote, director deportivo de la sección femenina de Mutilbasket; Javier Gómez, miembro de la comisión deportiva de Valle de Egüés; Javier Ros, coordinador de Liceo Monjardín; y Javier Lacunza, actual jugador de Valle de Egüés y exjugador de selecciones.

En opinión de **Jorge Conde**, los resultados obtenidos por las selecciones responden principalmente a un factor generacional. "Los resultados dependen mucho del nivel de las diferentes generaciones. Hace

unos años, hubo generaciones que estuvieron por encima de la media habitual de Navarra y consiguieron resultados muy buenos pero un poco irreales. En una comunidad tan pequeña como la nuestra, si se juntan dos generaciones consecutivas que destacan, se nota muchísimo. Ahora, por el contrario, han venido varias generaciones seguidas que han tenido peores resultados, bien por su nivel deportivo o competitivo o bien, simplemente, por una maduración o un desarrollo más tardío. Luego, también, en un campeonato, entran en juego muchos otros factores: perder un partido puntual te puede impedir avanzar, por ejemplo", opinó el técnico de Ardoi, quien añadió: "Depende de que se junten en una misma generación cualidades físicas y talento. Con

esos dos ingredientes, se obtienen mejores resultados".

Rubén Lorente coincidió en gran parte: "No creo que estemos viviendo una tendencia a la baja, simplemente, en determinados momentos, hemos tenido generaciones mejores, más grandes físicamente y más competitivas. Yo, que he vivido dos años de los buenos con selecciones cadetes femeninas en categoría Especial, creo que, si hacemos un recorrido histórico amplio, estamos más o menos donde siempre". En relación con la maduración tardía mencionada anteriormente por Conde, el coordinador de Oncineda señaló: "La edad de máximo rendimiento de una jugadora de baloncesto suele estar entre los 25 y los 30 años. Hay jugadoras que, siendo de las mejores de Navarra, en su

SIDRERIA

KALEAN GORA

C/. Tajonar, 29 · Pamplona · Teléfonos: 948 15 23 00 · Web: www.kaleangora.es



día pasaron sin pena ni gloria por las selecciones y luego les ha costado muchos años llegar a la élite".

Miguel Garrote, por su parte, sí aprecia un descenso en el nivel competitivo de nuestros equipos, tal y como apuntó: "A mí, por la edad que tengo, me ha tocado vivir la cara más amable de las selecciones navarras, sobre todo, de las femeninas. Y sí que es cierto que, en los últimos años, en categoría infantil sobre todo, a raíz de liberarse el Pasarela, el resto de equipos han dado un paso más y nosotros no llegamos a competir de la misma forma, sobre todo, a nivel de ritmo".

Javier Gómez añadió un nuevo factor a la ecuación que puede explicar la tendencia de las selecciones. "Me parece importante destacar que hay jugadores y jugadoras de cantera que salen fuera de Navarra a formarse. Eso perjudica a las selecciones, ya que quienes se marchan, que son los buenos, a veces no pueden venir a entrenar o vienen menos", valoró el de Valle de Egüés, quien añadió: "Tal vez los resultados competitivos no se hayan terminado de dar por diferentes circunstancias, pero la labor formativa en Navarra sigue siendo buena y es cada vez mejor sin tener los medios que se tienen en otros sitios".

¿Es la poca competitividad de nuestras competiciones una causa del bajón competitivo experimentado?

Según **Javier Sobrino**, se debe abogar por otra forma de competir. "La competitividad de las ligas navarras ha sido siempre así: hay dos o tres equipos que ganan fácil y ya. Yo creo que los clubes deben inculcar a los entrenadores que competir no significa sólo ganar partidos y obtener buenos resultados, sino que también es competir contra ti mismo y mejorar día a día. Es importante saber llevar a un equipo a ese objetivo y darle armas para la mejora diaria más allá de la competición", opinó el director deportivo de Basket Navarra y Navarro Villoslada. Por otro lado, **Javier Ros** no ve el bajo nivel de las ligas domésticas como un factor decisivo, tal y como indicó: "Esto ha sido así siempre. Cuando las selecciones competían bien en los campeonatos tampoco había mucha más igualdad en nuestras competiciones. Y tampoco creo que Melilla o La Rioja tengan ligas mucho mejores que las navarras".

"El tema de la competitividad de las ligas es complicado y es difícil de gestionar. Si los equipos buenos juegan a tope, parecen bordes y poco deportivos porque ganan de 50 puntos; si frenan para no meter paliza, dejan de competir. También se puede enseñar a competir", agregó el coordinador de Liceo Monjardín.

Rubén Lorente manifestó: "Nuestras ligas podrían ser más competitivas, está en nuestra mano. Si los

equipos de la zona media-baja son capaces de subir un escalón, habrá más partidos de nivel, nuestros jugadores y jugadoras serán mejores y rendirán mejor. Quizás es una cuestión de mentalidad: jugamos para ganar, pero con perspectiva. Con gente joven, a veces, es fácil tirar por la calle del rendimiento temprano pero eso, a corto plazo, es contraproducente. Planificar más a largo plazo te hace pagar peajes a nivel de resultados, pero es algo que hay que sacrificar mirando al futuro".

Para **Miguel Garrote**, la falta de ritmo competitivo es clave: "En las ligas que hemos tenido últimamente, ha habido dos o tres equipos luchando por los primeros puestos y casi todas las jugadoras se han concentrado de esos equipos. Ahora, hay más jugadoras de más equipos y las ligas siguen siendo muy similares a las de antes. Al ampliarse ese espectro de jugadoras, el nivel competitivo o el estrés competitivo que deben tener se ha podido perder, lo que nos hace no estar preparadas, y más con todo lo que el juego ha evolucionado", afirmó el de Mutilbasket.

Similar es la percepción que tiene, desde la distancia, **Javi Lacunza**: "En categorías inferiores se ha tendido a juntar a los mejores jugadores en clubes concretos, lo que origina que la exigencia sea cada vez menor en las ligas. Luego, con las selecciones, es muy complicado cambiar el chip en una semana para afrontar el campeonato de España".

Jorge Conde coincidió: "Nuestras competiciones internas son bastante bajas comparadas con las de otras comunidades como Euskadi, por ejemplo, donde tienen las Ligas Vascas. Eso influye en el tema de las selecciones ya que a los jugadores la competición doméstica no les requiere mucha exigencia física y técnica y, cuando llegan los campeonatos de España, se ve afectado su rendimiento. Ves las competiciones navarras y tienes la sensación de que los jugadores seleccionados dominan, sin apenas exigencia, el 80 por ciento de los partidos y, luego, llegan los campeonatos de España y esos mismos jugadores están desubicados en ese nuevo rol de exigencia. Eso sólo te lo da una



competición interna con garantías de competitividad y una exigencia que permita a los jugadores sacar a relucir su talento y su calidad individual". ¿Esto tiene solución? "Es complicado porque meterse en algo como las Ligas Vascas exige un gran esfuerzo económico y de compromiso a clubes y jugadores. En Euskadi y Castilla y León, las competiciones provinciales no son tan superiores a las nuestras, pero ellos invierten en competiciones más amplias. En las Ligas Vascas, los jugadores de edades cadete y junior, por ejemplo, despuntan de manera exponencial. Esas competiciones más completas son un plus para ellos y, eso, nosotros no lo tenemos", añadió el seleccionador.

Otra cuestión planteada: ¿debería trabajarse más la preparación física ante la evidente superioridad física de los rivales en los campeonatos de España? **Javier Lacunza**, que jugó en León hace unos años, reveló que allí se trabaja esa faceta más que aquí: "En León, se trabaja la fuerza desde edades tempranas. En clubes como el Agustinos, infantiles y cadetes ya tienen un preparador físico. Por mi experiencia, en Navarra eso no se hace. Yo no toqué una pesa hasta que empecé con el programa de tecnificación de la federación, y mis compañeros de selección estaban igual. Pero es que a los jugadores de aquí no les hace

falta porque, en el día a día de la competición, no tienen exigencia física. En León, en cambio, la competitividad en las ligas es mucho mayor y eso les empuja a trabajar cosas extra para mejorar el rendimiento".

A este respecto, **Javier Gómez** se refirió también a un componente genético: "Es cierto que en otros lugares se trabaja mucho más el tema físico y aquí, por lo que sea, no lo hacemos y eso se nota. Pero también es verdad que Navarra ha sido históricamente pequeña

en altura. En los últimos años, nuestras selecciones suelen contar con algunos jugadores y jugadoras que pueden llegar al nivel físico de los rivales, pero son pocos. Los chicos vienen más grandes últimamente, pero sin llegar a lo que se ve en otras comunidades".

Jorge Conde mostró una opinión similar: "En edades tempranas es más una cuestión genética y madurativa que un tema de preparación física. En Navarra, no son habituales niños y niñas con físicos portentosos, pero en otros lugares sí. También porque en otras regiones hay un volumen más amplio de licencias. Además, aquí existe una tendencia social, sobre todo a nivel masculino, que lleva a los niños a practicar otros deportes, fútbol mayormente, en edades tempranas. Cada vez es más difícil encontrar equipos masculinos de baloncesto, lo que hace que no tengamos esos físicos sobre los que trabajar desde pequeños".

Por otro lado, **Rubén Lorente** expresó sus dudas: "Podríamos trabajar mejor la preparación física y aprender de deportes como el balonmano, que nos da mil vueltas en ese aspecto. Pero no debemos olvidar que los jugadores en edades de formación son gente en desarrollo y, si no se trabaja bien esa preparación física, pueden surgir situaciones como lesiones crónicas. Un trabajo físico bien supervisado

por profesionales y adaptado a cada jugador sería lo ideal, pero ningún club a día de hoy dispone de eso".

El arbitraje que encontramos en las competiciones navarras es diferente al de los campeonatos de España, y eso es también un factor a tener en cuenta. "El nivel de intensidad y de contacto de los campeonatos es más alto que el que se permite en Navarra lo que supone que, cuando llegas allí, te encuentras rivales más duros y te cuesta adaptarte porque no estás acostumbrado", apuntó **Javier Gómez**, algo similar a lo que expresó **Miguel Garrote**: "El arbitraje es clave. Aquí, no hay la permisividad arbitral que suele haber fuera, donde cada vez se pitan menos faltas favoreciendo un juego más rápido al que igual no estamos acostumbrados".

Javier Sobrino manifestó: "Fuera de Navarra, el arbitraje es mucho más permisivo. Muchos equipos nos pasan por encima por ritmo, intensidad y contacto. Pero eso no debe frenarnos en lo que creemos a la hora de entrenar y trabajar con nuestros equipos, no importa que me piten faltas si esa es mi idea de competir. Tal vez, deberíamos exigir un poco más a los árbitros, hay que permitir un poco más de contacto".

Rubén Lorente aportó otra visión: "¿En otras comunidades el arbitraje es diferente? Claramente, pero eso no quiere decir que sea mejor. El reglamento del baloncesto es algo muy claro y estamos cometiendo el error de dejarlo a la interpretación del árbitro, a su criterio subjetivo. Que, en otros lugares, se permita más contacto, que fluya más el juego, no es necesariamente bueno". "Lo que sí creo es que el arbitraje debería globalizarse, se deberían unificar criterios. Eso es algo que el colectivo arbitral debería plantearse", agregó.

Por último, también se analizaron los programas técnicos de la FNB. Algo planteado como aspecto a mejorar fue la comunicación entre los clubes y la federación a la hora de conformar las selecciones y desarrollar otros programas como el de Jóvenes Talentos. **Javier Sobrino** así opinó: "Formar las selec-



ciones es complicado. Ya de por sí es complicado seleccionar jugadores, pero aún lo es más asignar nuevos roles a esos jugadores. Se elige a los 12 mejores de cada categoría, que son gente acostumbrada a tener un papel importante en sus clubes pero que, en las selecciones, tiene menos protagonismo porque no hay minutos para todos. Hay que hacer entender a los jugadores esos cambios de roles, que los jugadores número 10, 11 y 12 sepan cuál es su papel. Esto es más factible con una mayor comunicación entre clubes y seleccionadores. Los clubes estamos para ayudar y hacer un trabajo común". "En cuanto al programa de Jóvenes Talentos, se debería escuchar más a los clubes de referencia en masculino y femenino para que marquen una idea de tipo de jugadores y jugadoras y del trabajo a realizar con ellos. Que los clubes sean asesores", añadió.

Algo parecido manifestó **Miguel Garrote**: "Creo que la comunicación entre federación y clubes debería ser mayor: qué se busca, qué se va a trabajar, en qué podemos ayudar los clubes, qué quieren que trabajemos

nosotros con las jugadoras, etc. Que haya una hoja de ruta común". "En cuanto al programa de Jóvenes Talentos, hay que darle una vuelta de cara a la comunicación. Igual se podría habilitar una plataforma para intercambiar opiniones, para que el propio deportista pueda consultar lo que preparan entrenadores o preparadores físicos o para indicar los aspectos de mejora de jugadores y jugadoras y que los clubes podamos trabajar con eso", explicó.

Javier Gómez, por su parte, indicó: "El programa Jóvenes Talentos debería ser un argumento que ayude a retener el talento en Navarra. En cuanto al programa de selecciones, en Navarra es algo complicado. Creo que otras comunidades tienen su baloncesto formativo más enfocado a las selecciones, mientras que aquí el trabajo de los clubes es más independiente y no va tan unido al de la federación. Falta un mayor trabajo en común".

Javier Ros, que reconoció opinar "desde la distancia" al no seguir de cerca el rendimiento de nuestros equipos en los campeonatos de España, se refirió al programa de selecciones: "Creo que no llevamos a los campeonatos un equipo, sino una selección de los 12 mejores jugadores. Entrenamos mucho con gente que, al final, no es seleccionada y, en mi opinión, se deberían cerrar los equipos mucho antes con 12 o 15 jugadores y actuar más como equipo. A lo mejor, hay un jugador alto que no sabe botar el balón pero coge rebotes y mete bloqueos y nos puede ayudar a competir, aunque sea el número 30 de la categoría".

Desde su experiencia en selecciones, **Javier Lacunza** expuso: "En la preparación de los campeonatos de España, se tiende a jugar siempre contra las mismas selecciones: La Rioja, Cantabria, Aragón... Sé que no es fácil por el tema de los desplazamientos, y es entendible, pero el hecho de no tener una experiencia

previa contra equipos más potentes nos suele pesar en los campeonatos. Otra opción puede ser jugar partidos de preparación contra equipos o selecciones de categorías superiores para encontrar una mayor exigencia". Sobre su paso por el programa Jóvenes Talentos, el jugador afirmó: "La tecnificación fue después de la etapa de selecciones. Fue un complemento que estuvo muy bien pero que no pude aprovechar a nivel de selecciones, porque llegó después. Fue la primera vez que pisé el gimnasio, y la verdad es que ahora, viéndolo con perspectiva, me hubiera gustado empezar antes, me hubiera venido muy bien. Cuando llegué a Estados Unidos, la diferencia que noté fue abismal".

Desde su punto de vista como seleccionador, **Jorge Conde**, sobre lo indicado en cuanto al programa de selecciones, apuntó: "La ventaja que tenemos sobre otras comunidades más grandes es que podemos entrenar más, y eso debemos aprovecharlo. Sí que hay una tendencia a reducir el nivel de salidas fuera de Navarra para jugar torneos de preparación: con otras generaciones hemos llegado a jugar contra Cataluña y la Comunidad Valenciana, mientras que ahora jugamos contra rivales más cercanos, algo que está bien pero que es menos de lo que hemos tenido otras veces, aunque entiendo que hay limitaciones económicas".

En cuanto a lo planteado sobre la comunicación con los clubes, el técnico aseguró: "Es lógico que el trabajo de clubes y selecciones vaya de la mano para que los jugadores tengan las ideas más claras. A mí, siempre que se me ha requerido por parte de la federación, he estado dispuesto a hablar, estamos en continuo contacto. Que eso llegue a los clubes dependerá de que las vías de comunicación estén bien desarrolladas". En relación con el programa Jóvenes Talentos y lo señalado por Javier Lacunza, **Conde** concluyó: "Se ha debatido sobre la idoneidad de empezar antes, en edades tempranas. Varios técnicos han valorado que, a lo mejor, este tipo de trabajo llega un poco tarde, pero yo no tengo una opinión sólida al respecto".